

Los insultos racistas se ceban con Lamine

El futbolista del Barcelona acapara la mayoría de los mensajes del discurso de odio en redes recogidos por el Observatorio del Racismo y la Xenofobia, el doble que Vinicius, el otro gran damnificado

NADIA TRONCHONI
Madrid

“Moro de mierda”. “Mena”. Son algunos de los ataques que vomitaron algunos en redes sociales el pasado 22 de septiembre. Aquella noche, un chico español de 18 años optaba a ganar el Balón de Oro. Lamine Yamal estaba en París, vestido de Dolce&Gabbana, acompañado por toda su familia, feliz, ambicioso. El galardón se lo llevó el otro favorito, Ousmane Dembélé. Pero el chaval volvió a llevarse el Trofeo Kopa al mejor futbolista menor de 21 años. Y generó tanta conversación como el francés. Para bien. Y para mal. Porque en su caso, el origen humilde de su familia y los países de procedencia de sus progenitores —ella es de Guinea Ecuatorial, él de Marruecos— pesan en cómo lo percibe y lo trata parte de sus compatriotas. O, al menos, esos que se manifiestan en las redes sociales. Sus goles, sus celebraciones o sus sonoras publicaciones, junto con su incontestable éxito en tanto que uno de los mejores futbolistas del momento, despiertan el odio de aquellos que lo advierten diferente por sus orígenes y su color de piel. Y no es el único. Le ocurre lo mismo al madridista Vinicius Jr. o a los jugadores del Athletic Iñaki y Nico Williams, que han denunciado en varias ocasiones los ataques racistas que reciben en España.

No es una pataleta, ni una percepción. Es una evidencia. No solo por los gritos que escuchan a menudo en los estadios, como advierten varias denuncias que han acabado en los tribunales y con la expulsión de los estadios de algunos de los aficionados. Es una evidencia recogida gracias a la labor del Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe), que lleva años trabajando en la prevención del discurso de odio en el ámbito deportivo, y al convenio firmado entre el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y LaLiga, del que ha salido un primer informe demoledor. Gracias al llamado sistema FARO, que aplica la inteligencia artificial a la metodología del Oberaxe, sabemos que en la última temporada de la competición de fútbol en España se detectaron 33.438 contenidos reportables, de los cuales las distintas plataformas llegaron a retirar el 33% del total.

Así se explica en un informe al que ha tenido acceso EL PAÍS y que destaca que el discurso de odio monitorizado se dirige principalmente a los futbolistas, des-



Lamine, en un entrenamiento ayer en el Camp Nou. MASSIMILIANO MINOCRI

tacando especialmente Lamine Yamal (diana del 60% de los ataques e insultos) y Vinicius (con el 29%). En menor medida, son también objeto de odio otros jugadores como Mbappé, Balde, Brahim Díaz o Iñaki Williams, por sus características biológicas y los estereotipos asociados a ellas. “Este hecho evidencia cómo el ámbito deportivo puede reflejar y reproducir dinámicas de discriminación, vinculadas también a la religión y la construcción social de identidades culturales”, indica el documento. “Cuando la lucha política y los partidos hacen de la inmigración unos de sus temas principales, el discurso racista acaba calando en otros escenarios, como el fútbol”, argumenta Javier Gomá, filósofo, escritor y ensayista español, director de la Fundación Juan March.

Al analizar el discurso de odio en función del equipo de fútbol, se observa que el Real Madrid (34%) y el FC Barcelona (32%) concentran juntos más del 65% de los mensajes negativos dirigidos a futbolistas. Les siguen equipos

como Real Valladolid (17%), Valencia (8%), Athletic Club (6%) o Real Sociedad (5%). “Esta distribución refleja no solo la popularidad y visibilidad de estos clubes, sino también cómo la rivalidad deportiva puede estar entrelazada con expresiones discriminatorias”, explica el equipo de investigadoras del Oberaxe.

De hecho, tal y como advierten los datos recogidos durante la última temporada, la evolución del discurso de odio en el fútbol “muestra picos significativos en fechas vinculadas a encuentros deportivos de alta relevancia competitiva, en particular, los días 27 y 28 de octubre de 2024 se registraron 3.675 y 2.855 mensajes respectivamente, coincidiendo con el primer clásico de la temporada entre Madrid y Barcelona”. Este evento de gran visibilidad, sigue el documento, “amplificó las expresiones de odio, dirigidas principalmente a los futbolistas Lamine Yamal, Raphinha y Ansu Fati, quienes fueron objeto de ataques raciales y xenófobos. Asimismo, se registró una eleva-

“

Cuando la lucha política hace de la inmigración uno de sus temas, el discurso racista acaba calando en el fútbol”

Javier Gomá

Director de la Fundación March

da hostilidad hacia Vinicius Jr. durante el partido y tras su denuncia pública sobre los actos racistas ocurridos en el mismo”. Entre los ejemplos detectados se encuentran apodosos despectivos como “Monicius”, en referencia al delantero brasileño del Madrid, y comentarios discriminatorios hacia Lamine Yamal. Como muestra: “Por mucho que juegue para España, seguirá siendo un ‘moro’ toda su vida”. Porque, tal y como destaca Gomá, que Yamal sea español acaba siendo una realidad que muchos pasan por alto expre-

samente. Quienes le insultan no le admiten como uno de los suyos porque “a las manifestaciones de odio no les gustan las precisiones, ni la verdad; buscan el aplauso del grupo en esa liberación pública”.

“Ha habido territorios en los que hemos dejado cierta impunidad, y es importante hacer autocritica. Quizás en algunos momentos hemos sido tibios con algunos mensajes que hemos escuchado. Nunca tiene que haber sitio para un insulto, y mucho menos un insulto que deshumanice; tampoco en el deporte”, reflexionaba hace unos días la ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz, durante el World Football Summit celebrado en Madrid.

Sabemos cómo se siente Vinicius respecto a las expresiones racistas que percibe en España, pues lo denunció públicamente en una conferencia de prensa multitudinaria tras el desagradable episodio que vivió en Mesilla en 2023, cuando un par de aficionados le gritó “mono” desde la grada. “Lo siento por los es-

pañoles que no están de acuerdo, pero hoy, en Brasil, España se conoce como país de racistas”, dijo entonces. No ha hecho muchas referencias, en cambio, Lamine Yamal, aunque fue claro en un programa de entrevistas con José Ramón de la Morena: “¿Tú has visto alguna vez a algún negro llamar a alguien blanco por la calle? No, porque tenemos dos dedos de frente”, le respondió el jugador del Barça.

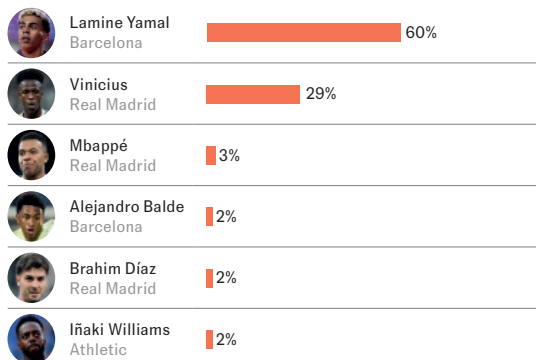
El entorno del azulgrana reconoce, en conversación con EL PAÍS, que los comentarios racistas no preocupan al chico. Probablemente, tiene tan normalizado el discurso del odio que, explican, hasta hace bromas de sí mismo. Sabe, además, poner el foco en lo importante, qué ver y leer y a qué no prestar atención, aunque le pesa en general sentir que está en todas las salsas: “Se agota de verse en todos lados, eso sí le estresa, pero no el racismo, nunca se victimiza; al revés, responde: ‘Yo hablo en el campo’, cuentan sus allegados. Su familia, en cambio, lo sufre más. Como aquella noche de Champions en que el Mono Burgos, entonces comentarista en Movistar+, dijo aquello de ‘si no le va bien [en el fútbol], termina en un semáforo’. El padre rompió a llorar y acabó llamando a Joan Laporta, presidente del Barcelona, para pedir una reacción oficial del club; la madre exigió un comunicado al equipo de prensa del jugador aquella misma noche. Sin embargo, al día siguiente, el futbolista excusó al Mono Burgos: ‘Quiso halagarme, aunque no encontré las palabras’, les dijo.

Ataques durante el clásico

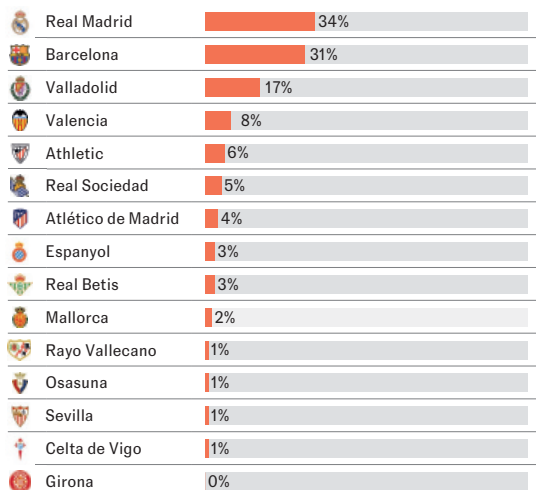
Según explica convenientemente el informe, todas estas expresiones “reflejan prejuicios persistentes y estigmatización basada en su origen étnico y cultural, que trascienden el ámbito deportivo”. El cómo se insulta es también significativo para entender el discurso de odio: el 97% de los mensajes emplea un lenguaje agresivo y explícito, basado principalmente en insultos y descalificaciones directas. Entre las expresiones más frecuentes destacan “mierda” (21,81%), “puto” (15,69%) y “negro” (8,37%). Las expresiones detectadas dirigidas hacia los jugadores reproducen estereotipos, como en frases del tipo: “Puto negro muérete” o “moro inmundo”. Estos contenidos, indican desde el Oberaxe, “no solo afectan a los jugadores individualmente, sino que proyectan prejuicios sobre los distintos grupos diana como personas del norte de África, musulmanas, africanas o menores extranjeros”.

Como muestra, algunos de los contenidos monitorizados: “Nico y Vinicius son monos y Lamine un moro”, “negro de mierda de Iñaki Williams”, o “los conguitos de España”. Asimismo, en un 22% de los casos, los mensajes indican

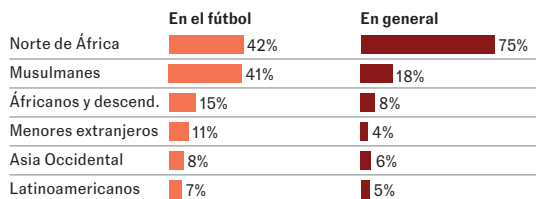
Futbolistas con más ataques racistas en redes



Los equipos que reciben más mensajes de odio



Principales destinatarios del discurso de odio en redes



Fuente: Observatorio del Racismo y la Xenofobia

EL PAÍS

que los jugadores en cuestión son una amenaza para la ciudadanía, legitimando su exclusión. Ejemplos como “es un moro de mierda” o “deberían partirle las piernas”, dirigidos expresamente a Lamine Yamal en aquel clásico de octubre del año pasado, inmediatamente después de marcar en el minuto 77 del partido; también un “deberían echarlo de España así como vino, en patera”, que le dedicaron al joven futbolista tras asistir este a Raphinha en el gol del minuto 84 que terminó por sentenciar el encuentro a favor de los azulgrana (0-4), reflejan cómo el contenido no solo

insulta, sino que incita al odio, a la violencia y a la expulsión. Defiende Javier Gomá que “las minorías nunca habían estado tan protegidas como ahora; el hecho de que sintamos rechazo ante estos insultos es un progreso moral de nuestra época”.

Todos estos datos, concluye el informe, “manifiestan la necesidad de promover una cultura basada en el principio de no discriminación, a través del respeto y la convivencia. La Liga y el Ministerio se han puesto manos a la obra. Pero queda mucho trabajo por hacer para desterrar el discurso de odio del fútbol.



De la Fuente, ayer en su comparecencia en Las Rozas. EP

Yamal regresa a la selección

De la Fuente dice que el jugador “está en perfectas condiciones” tras superar su lesión

JUAN I. IRIGOYEN
Barcelona

Ausente o presente, Lamine Yamal se adueña de la Roja. Lo suele hacer en el campo, pero también en la sala de prensa. En las últimas tres convocatorias de Luis de la Fuente, el nombre del 10 del Barcelona quedó bajo los focos. En septiembre fue Hansi Flick, entrenador azulgrana, quien hizo saltar las alarmas. “Esto no es cuidar a los jugadores”, protestó el técnico para, acto seguido, repetir de memoria los minutos que había jugado su chico franquicia en la selección frente a Bulgaria (0-3) y Turquía (0-6). Un mes más tarde, en octubre, Lamine continuaba con las mismas molestias en el pubis que lo aquejaban desde el primer parón. De la Fuente lo convocó y esperó hasta el comunicado oficial del Barcelona para borrarlo de los duelos ante Georgia (2-0) y Bulgaria (4-0). “El Barcelona no puede decir que no hay contacto entre las dos instituciones porque el fisio de Lamine es el mismo en el Barça y en la Federación”, protestaban entonces desde la Federación.

Ayer no hubo excepción. Lamine Yamal regresó a la convocatoria. “La respuesta es evidente. Creo que está en perfectas condiciones”, celebró De la Fuente después de la destacada actuación del delantero catalán en el último duelo del Barcelona ante el Brujas. “Su entrenador dijo que estaba apto para jugar al fútbol, está recuperando su nivel y lo celebramos. Está aquí el tiempo que consideremos oportuno. Nos jugamos muchí-

simo y queremos tener a los mejores jugadores con nosotros”, prosiguió el seleccionador antes de los partidos frente a Georgia, en Tiflis, el día 15 (18.00), y ante Turquía, en Sevilla, el 18 (20.45). España llega a la cita como líder del Grupo E, con 12 puntos y la clasificación encaminada. La Roja sellaría el billete al Mundial de 2026 si vence a Georgia y su inmediato perseguidor, Turquía, tropieza ante Bulgaria. “¿La convocatoria de Lamine?”, intervino Joan Laporta, presidente del Barcelona. “Lo entiendo como un reconocimiento. Es el mejor en su posición y es normal que le llamen. Me gustaría que se dosificase; España creo que ya está casi clasificada. Pero no quiero condicionar ninguna decisión del seleccionador”.

Más allá de las diferencias entre Flick y De la Fuente, el Barça y la Federación tienen una causa común: proteger a Lamine. Regresará el lunes a Las Rozas, pero continuará ausentes por lesión Pedri, Le Normand, Rodri, Carvajal y Nico Williams. Estará también Fabián Ruiz, de baja en la última convocatoria. Fornals fue la única novedad y sigue sin volver Morata. “Es muy importante para nosotros y lo será. No sucede nada; Álvaro entiende la situación”, justificó De la Fuente la ausencia del capitán, hoy en el Comodoro de Fàbregas (539 minutos, cero goles).

El seleccionador cerró su comparecencia con su mantra de siempre, ahora en vísperas de sellar el visado rumbo a EE UU, México y Canadá: “Estoy orgulloso de estar dirigiendo a unos futbolistas excepcionales, a una selección que es maravillosa en el plano futbolístico y humano. Orgulloso de seguir creciendo, de seguir mejorando. Y muy esperanzado por los nuevos retos que tenemos. Vamos paso a paso y pensamos en que tenemos que conseguir la clasificación para el Mundial. Nos centramos en eso”.